

EL OBRERO

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!

EL TRABAJO

en la retaguardia



aplastará al

FASCISMO



ELCHE



FSI

falta 1

Conforme acta municipal
Plaza de la...

20333

“A NUESTRO ESFUERZO TITÁNICO...”

Como lo quería la canción bilbaína

Este primero de Mayo tiene una fisonomía singular, bien distinta a todas las de cuantas fiestas del Trabajo nos ha sido dado conocer. No alcanzo a saber con certeza cómo querrán las Organizaciones Sindicales y Políticas que se desarrolle, pero me atrevo a suponer que nos será forzoso ajustarlo a la misma norma que rigió para la conmemoración de la República: día de trabajo y solidaridad. Con una diferencia sensible en cuanto al aniversario republicano, a saber que en tanto el 14 de Abril era no más que fiesta nacional, ésta nuestra tiene un sentido internacional, lo que nos hace esperar a los trabajadores españoles que sea en el exterior donde se establezca con nuestra causa la solidaridad más efectiva. De aquí que al pensar en cual será la norma general por que se rija el primero de Mayo nos ilusione la esperanza de que esa norma se desprenda de los acontecimientos españoles. ¿Hay acaso, para la internacional obrera, una emoción más aguda y alta que la de España? Evidentemente, no. Centro de la curiosidad universal, es natural que este primero de Mayo, fecha adecuada para las más elevadas demostraciones de solidaridad, les sea dedicado, por los obreros del mundo, a los trabajadores españoles. Los que desconfían de las fuerzas morales y aún los que no creen en ellas, no dejarán de interrogarnos: ¿cifras de utilidad de esas demostraciones? El que no podamos ofrecerlas no quiere decir que no existan. Y no tardará en comprenderlo quien recuerde que la captura de esas fuerzas morales es para lo que todo el país en guerra destina a la propaganda en el exterior sumas muy considerables de su presupuesto militar. Esa fuerza moral a nuestro favor existe y el primero de Mayo no va a hacer otra cosa que concretarla y movilizarla. Nosotros no podemos intentar nada mejor que mostrarnos dignos de ella. Demostración que, después de nueve meses de esfuerzo, no ofrece dificultad.

En guerra abierta y enconada es natural que no podamos hacer otra cosa, para solemnizar el Primero de Mayo, que pronunciar las palabras justas y subrayarlas con los actos que pueden nutrir las de autoridad. Nuestras banderas, viejas banderas a las que la contienda en

que se emplean ha llenado de cicatrices, no están, de momento, para ser exhibidas. Las necesitan en las trincheras. No se

puede contar con ellas en la retaguardia. Pero a ésta no le son precisas, ya que la deferencia que cabe apreciar en este Prime-

ro de Mayo es, justamente, la de su actividad, en oposición a la clásica renuncia a trabajar en ese día en que nos complacía-

mos todos, y no por el placer de la holganza, sino por el deseo de proyectar con exactitud el volumen de nuestra fuerza. Este sentido íntimo es el que puede ser conservado, con beneficio para la guerra. El volumen íntegro de nuestra fuerza necesita, en este año, reflejarse, no por la holganza, sino por el trabajo. El procedimiento es lo único que difiere, pero la finalidad se conserva la misma. ¿Cuántas revoluciones tiene un torno en jornada normal? Si tú, camarada que lo gobiernas, consigues aumentarlas, no seré yo quien te niegue el derecho a erguir la cabeza en proclamación de que has solemnizado adecuadamente la fiesta del Primero de Mayo. No olvidemos que nuestra fuerza, para que cobre todo su valor, precisa ser una fuerza inteligente, incluso en las trincheras.

Todo cuanto se camine a poner el Primero de Mayo al servicio de la victoria será en definitiva, cumplir las reiteradas promesas que los trabajadores hicieron en sus manifestaciones de igual fecha en años anteriores. En mi Bilbao, todavía niño, aprendí de los veteranos a cantar con ellos «vayamos tras la redención — por la senda de la unión — y a nuestro esfuerzo titánico se unirá el burgués tiránico» lo que con otras letras y otras músicas se cantaba en toda la Península y se continúa cantando todavía. Estamos en eso, en el esfuerzo titánico, y nada puede distraernos de él. La sonrisa irónica que los espectadores de los viejos desfiles obreros reservaban para los himnos proletarios, menos candorosos de lo que sus letras y sus músicas dejaban adivinar, se ha trocado en sobresalto angustioso. No podemos distraernos si anhelamos vencer. El adversario es todavía fuerte. Lo bastante para que cualquier omisión pueda sernos dolorosa. Hay, pues, que trabajar. Con el mismo tono heroico que en las trincheras, en la retaguardia. Ya vendrán otros Mayos en que se nos consienta hacer un alto en la marcha para apreciar lo que fuimos capaces de construir. El de este año, casi seguro que sólo el de este año, reclama tener nueva fisonomía. La tendrá. El nuestro, como lo quiere nuestra cantidad, será un Primero de Mayo de labores y esperanzas. De esfuerzo titánico,

Julián ZUGAZAGOTIA



PABLO IGLESIAS

En los momentos actuales, cuando la clase proletaria está defendiendo en los frentes de combate sus conquistas y su emancipación, adquiere más destacado relieve la figura del Apóstol del proletariado español, Pablo Iglesias, que por ciudades y villas esparció la semilla del Socialismo



Los obreros organizados, continuadores de la obra del Maestro, luchan por acabar con el capitalismo cruel

FORJADOR DE PUEBLOS

El hombre que la España obrera necesitaba: Caballero

Muchas gentes que viven una alegría inconsciente sin reparar mucho en las difíciles horas que vivimos han andado zascandileando y entretenidos en no muy inocentes juegos políticos. La intencionalidad de sus conductas, que su misma publicidad la ha puesto de manifiesto. Juego entretenido es el de algunos hombres de estos partidos; pero también] altamente perjudicial para la finalidad que todos perseguimos, ya que en estos momentos nuestro afán, nuestra única finalidad, están concretados a ganar la guerra. No es necesario que entremos en consideraciones ni que esgrimamos argumentos para convencer a las personas adictas al régimen de esta única y perentoria necesidad, a la que deben estar supeditadas y subordinadas cualquier otra necesidad. Lo contrario sería pura vesania. Es mucho lo que arriesgamos en la contienda para permitirnos el lujo de estos menesteres, que si no entrañaran una aviesa intencionalidad, serían ridículos y dignos del menosprecio. Más su intencionalidad, su misma actuación en estos instantes tan decisivos, los hace altamente perjudiciales, entrañan en sí un riesgo de vendavales, una tolvenera de pasiones, un ahondamiento de pasados abismos, un muro de aislamiento, una separación de voluntades coincidentes que estaban próximas a unirse y fundirse en una voluntad única y superior. Si no fuera por este riesgo, si no fuera por la injusticia de ciertas conductas con respecto a un gran partido y a un gran hombre, no pergeñaríamos estas líneas. No nos mueve ningún rencor, ninguna pasión, Partidarios de la unidad del proletariado, partidarios de la fusión de los partidos marxistas, partidarios de la íntima inteligencia con todas las fuerzas antifascistas del Frente Popular, nos sentimos cada vez más compenetrados, cada vez más encariñados, cada vez más celosos, mientras el momento deseado llega, de la robusta personalidad de nuestro Partido Socialista, de sus recios perfiles, de la gloriosa ejecutoria de sus hombres. El Partido Socialista no ha muerto ni puede morir. Sus hombres dirigentes no pueden desaparecer. No se embar-

que nadie en empresas funestas y llamadas al más ruidoso fragor la unidad, consigue es poner en grave riesgo la unidad. Déjense de jugar a juegos

quienes sin medir las consecuencias se entretuvieron con esta clase de distracciones. Somos y

seremos partidarios de la unidad y precisamente por serlo, con toda cordialidad, vertemos sobre las cuartillas estos conceptos. Respetamos a nuestros hombres. El mismo respeto que tenemos a los hombres de nuestro Partido, debémoslo a los hombres de los partidos ajenos. No ganamos nada con socavar prestigios de hombres simbólicos para levantar a otros, y entre los hombres simbólicos que por haber sabido como nadie interpretar y simbolizar los anhelos de la clase trabajadora, se halla, en primer lugar, Francisco Largo Caballero. El, como nadie, ha sido el paladín más apasionado y esforzado de la unidad del proletariado. El, como nadie, ha sabido dar vitalidad, comprensión, rumbos adecuados al Partido Socialista y a las ideas socialistas. No precisa orear ideas, conductas, actitudes. Si un pasado le hace acreedor del respeto, del cariño, de la admiración, y sobre todo de la lealtad de todos, su labor callada de hoy merece la gratitud de España y del mundo. Hay silencios de responsabilidad que son muy elocuentes. Un día podremos, sin poner en riesgo la victoria, exponer paladinamente el secreto de muchas cosas. Pero hay algo que no se debe silenciar. No necesitamos ahondar profundamente. Está en la superficie y al alcance de todas las miradas. Largo Caballero, con otro ministro socialista, con Indalecio Prieto, encontraron deshechos el ejército de tierra, la marina y la aviación, y han creado las tres armas de la victoria en medio de una guerra civil que ofrecía todos los síntomas de una próxima derrota. Aunque no sea más que para contribuir al acortamiento de la guerra, a la consecución pronta de la victoria, dejemos de querellas y unamos todos nuestros trabajos, todas nuestras voluntades tras el único Gobierno posible, el Gobierno que preside Largo Caballero, que es el único que se halla capacitado para conducirnos a la victoria.

Miguel VILLALTA



F. LARGO CABALLERO

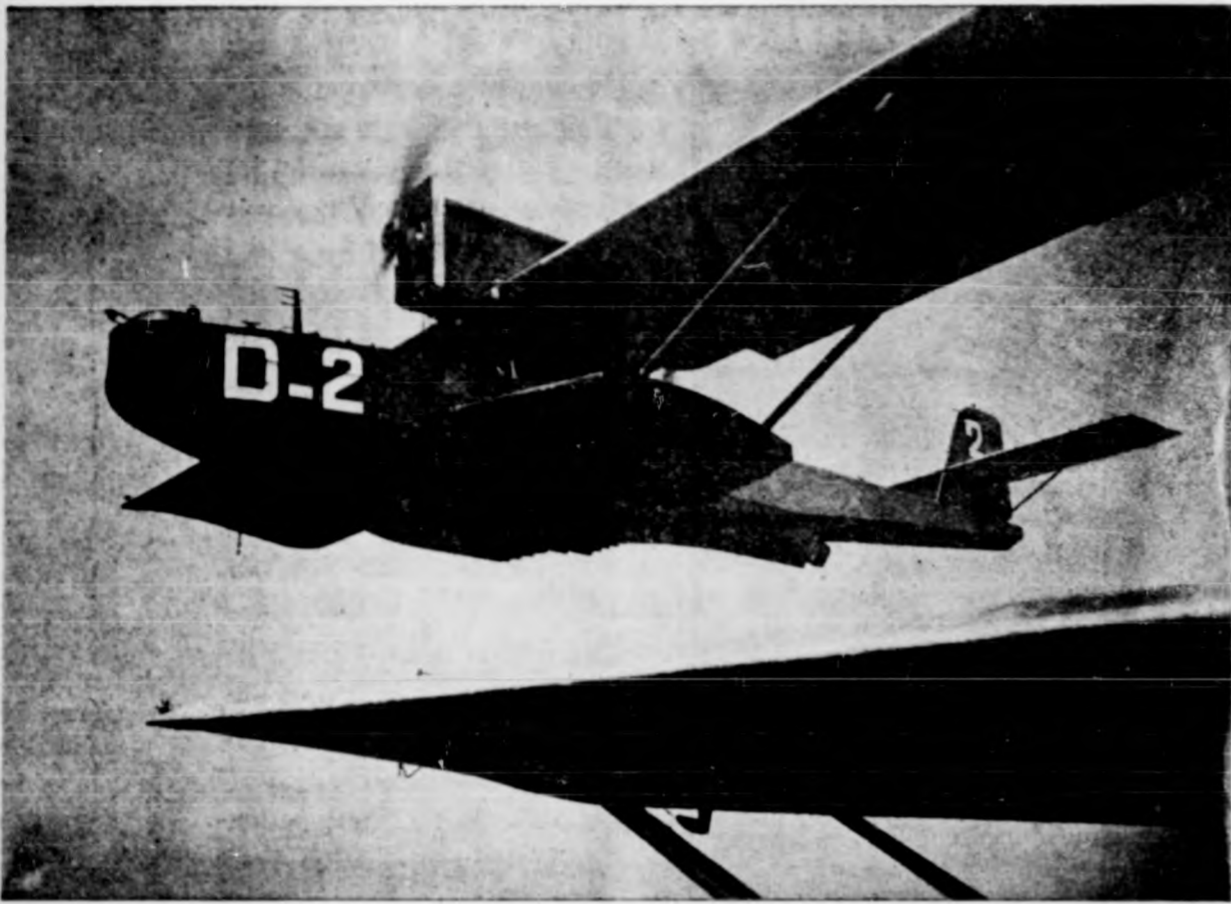
En la persona del camarada Francisco Largo Caballero convergen todas las aspiraciones del proletariado español.

España y la clase trabajadora, tenemos el hombre, el indiscutible guía, que nos conducirá a la victoria.

Para que el esfuerzo de los hombres de buena fe no sea estéril, se necesita disciplina, obediencia, hombría

MARINA Y AIRE

La capacidad organizadora de nuestro camarada Prieto, al frente de las fuerzas de mar y aire, es garantía de la Victoria



Cuando las páginas de nuestra historia recojan con toda imparcialidad los hechos que en los momentos actuales están desarrollándose en nuestra Patria, se conocerán actos realizados por nuestra gloriosa aviación, que asombrarán al mundo entero, por el heroísmo abnegación y sacrificios realizados por estos adalides del aire, que por la independencia de España y la libertad, han sacrificado sus vidas.

Nuestro país, apartado de las cuestiones bélicas, carecía de organización militar en todos los aspectos, pero de una forma acentuada en ejército del aire. En los primeros meses de la invasión, nuestros bravos aviadores tuvieron que multiplicar su coraje. Con aparatos civiles en condiciones pésimas, sin medios defensivos, tuvieron que hacer frente a las escuadrillas alemanas e italianas, bien pertrechadas, y supieron morir en defensa de nuestra causa y cubriendo con sus alas a los milicianos que por tierra contenían a los ejércitos invasores. Hoy ha cambiado este aspecto de nuestra lucha, la pericia, el dinamismo y la capacidad organizadora del Ministro de Marina y Aire, nuestro camarada Indalecio Prieto, ha colocado a nuestra aviación en condiciones, no solamente de hacer frente a la fascista, sino de superarla en medios combativos y colocar su moral en condiciones para considerarse única y exclusiva dominadora del aire.

Nuestros aviadores son dueños del cielo hispano. Los ejércitos de tierra sabrán completar la obra de la aviación, expulsando a los invasores de nuestra Patria, para crear una España libre, próspera y feliz.



No ha sonado la hora de hablar con la claridad que fuera nuestro deseo, para colocar en el alto sitio que se merecen los bravos marinos de nuestra escuadra,

Ha sido su labor callada pero constante, doblemente meritoria por no ser conocida. Cuando en muchas ocasiones se han preguntado por nuestra escuadra, de la que en la realidad solamente poseíamos el nombre, estaba esta realizando servicios que jamás serán agradecidos.

Nuestras costas han sido inaccesibles para los facciosos, más que por nuestro material, por la bravura de los marinos. El ejército ha estado abastecido debido a la intrepidez de los marinos que han cruzado los mares en todas direcciones, sin importarles el peligro, y puesta la vista en nuestra Patria que anhelantemente esperaba su regreso con los elementos necesarios para hacer frente a los bárbaros mercenarios.

La situación de nuestra escuadra ha mejorado mucho, pero no por eso han terminado los riesgos. En todo momento el enemigo acecha la ocasión para agredir y perpetrar su traición, única forma de lucha que hasta hoy han practicado. ¡Alerta marinos! Manteneos en constante vigilancia, que pronto el potente Ejército popular dará cumplida cuenta de las tropas de Hitler y Mussolini.



La J. S. U. no debe olvidar todo su pasado

Siempre ha sido el primer día de Mayo propicio para abrir nuestro espíritu a las percepciones brillantes del pasado. Lo que fué, lo que ya no será por mucha cercanía que guarde con el presente, tiene siempre motivos evocadores. Y si lo pretérito guarda, además, frugales enseñanzas, la evocación es justa. De ahí que escribir para un periódico de Elche, donde el proletariado ha llenado la Historia de páginas heroicas, tenga una emoción subyugante para mí. Volver la vista atrás para proyectar nuestras inquietudes en el futuro. He aquí nuestro propósito...

Yo quiero recordar, precisamente en esta memorable ocasión, preñada de perspectivas solemnes, un caso que tuvo la fortuna de vivir. No hace de esto todavía un año. En toda España los jóvenes socialistas y comunistas, vivíamos los alborozos de la fusión entre ambos. En Elche pasó el primero de Abril, a este siguió el de Mayo, sucediéndose Junio, sin que la fusión se realizase. Las discusiones entre ambas Juventudes se perpetuaban una tras otra, sin encontrar una coincidencia plena. Sólo unos días antes de estallar la sublevación facciosa, se unificaron los jóvenes socialistas y comunistas ilicitanos. Si fuésemos fatalistas, diríamos que un presentimiento funesto, de las jornadas que se iban a vivir aceleró el proceso de unificación. No fué así. Era preciso acudir el día 18 de Julio—el mis-

mo de la rebelión militar, a nuestro Congreso Provincial de Unificación. Y los jóvenes marxistas de Elche, dejaron a un lado las diferencias que existían para asistir unidos en una sola organización al Congreso juvenil de Alicante.

Sin embargo, este hecho no es un fenómeno, ni mucho menos un fenómeno aislado. Hubo sitios en nuestra misma provincia que la fusión se llevó a cabo en pleno movimiento ¿Por qué esto? Aquello era un signo que fatalmente se ha revelado ahora en diversas Juventudes. A los jóvenes les faltó, además de un periodo estrecho de acción, una orientación concreta, precisa, categórica, para realizar su unidad. Se discutía el problema de la unidad desde unos ángulos convencionales. La pasión desfigura siempre la realidad de las cosas. Fuimos a la unificación llevados por una corriente pasional superior a las necesidades históricas de unir nuestros esfuerzos. Esto último contaba menos que lo anterior. Para nadie es un secreto que las razones sentimentales tenían más fuerza que las doctrinales u orgánicas. Por ello cuando el problema de la unificación se planteaba en una Juventud Socialista—cual era la de Elche—acostumbrada a mirar serena y friamente todas las circunstancias históricas del proletariado.

La razón sentimen-

tal no era bastante fuerte para justificar una precipitación de la índole que fuere. A esta falta de concreción se unía un gran orgullo, justificado, de los antiguos jóvenes socialistas: su tradición gloriosa. Si bien esta no podía perderse totalmente con la unificación, por lo menos—como ha sucedido—se la podía relegar a planos de inferioridades injustas. Una base de la unificación nos tranquilizaba a los antiguos jóvenes socialistas. En ella había un reconocimiento justo de la severa tradición de las Juventudes que creara Tomás Meabe: la fusión se hacía sobre la base de las Juventudes Socia-

listas. De un lado esto significaba la apreciación unos valores esenciales para alimentar espiritualmente y revolucionariamente a la juventud. De otro, una necesidad inmediata en la cuestión interna del Partido Socialista. Bien está que sea este 1.º de Mayo cuando recordemos que estos dos aspectos de nuestra fusión, los más concretos y fundamentales, se han olvidado, quizá intencionadamente por ciertos camaradas que más se destacaron en fundir a las Juventudes Comunistas con las Socialistas.

Las Juventudes no son hoy lo que se quiso ayer que fuesen. Justo es decir, para descargo de una responsabilidad inédita en ciertos camaradas y que algún día habrá que examinar hasta donde han llevado el mandato que un día les dimos los jóvenes socialistas, que la guerra actual ha tirado por tierra muchos proyectos. Pero consignemos que hoy las Juventudes Unificadas no es la organización que todos esperábamos. Voces de entrañables camaradas han surgido clamando volver a las antiguas Juventudes Socialistas. YO, ANTIGUO JOVEN SOCIAL ISLA, MILITANTE DEL P. S. O. DECLARO SINCERAMENTE

QUE ESTOY FRENTE A ESTA POSICIÓN. No podemos volver hacia atrás sin traicionar el signo más relevante de esta hora: la unidad. Hay que superarlo, llevándolo hasta el seno de los Partidos Marxistas

primero, y a la clase obrera después.

Ahora bien, se impone una rectificación en ciertos aspectos. Aún se está a tiempo de rectificar. No vale jugar con el engaño de que ya no hay jóvenes socialistas o jóvenes comunistas, sino jóvenes unificados. Esto no lo cree nadie. Cuando no se lleva el carnet de un Partido, espiritualmente se está junto a él. Por tanto los jóvenes unificados pertenecen directa o indirectamente al Partido Socialista y Comunista. Esto ocurre en casi todas las secciones y de una manera excesivamente singular en la Ejecutiva Nacional.

Vamos a retornar al principio de la fusión en este aspecto: fusión sobre las tradiciones brillantes del Socialismo Español ya que es imposible hoy, como se acordó ayer, sobre las Juventudes de Tomás Meabe. Y, además de esto, otra cosa «olvidada»: reconocimiento pleno y absoluto del que nosotros proclamamos jefe indiscutible de la Juventud. ¡Que no se «olvide» más!

Un hombre, que es un símbolo. Una tradición brillante y heroica, que es enseñanza y estímulo para las generaciones nuevas. Un impulso juvenil que revele el carácter de la organización. He aquí las bases precisas para que la J. S. U. recobren las esencias revolucionarias que han perdido,

ANTONIO ESCRIBANO
Secretario de O. de la F. P. de la J. S. U.



Sobre la tumba de los que cayeron en los frentes de batalla, nuestra solemne promesa de vengarles, y expulsar del territo- rio español a los ejércitos mercenarios

El pueblo de Elche puede sentirse satisfecho de haber cumplido con su deber en esta guerra que estamos sosteniendo.

En los primeros días supo imponerse para sofocar el posible levantamiento del elemento fascista de nuestra ciudad y acudir en ayuda de los otros pueblos limítrofes, y aún de fuera de nuestra provincia, donde la amenaza de la reacción no se había extinguido.

Organizó las Milicias que dieron un gran contingente de camaradas para todos los frentes y en los días trágicos, cuando los fascistas se acercaban a Madrid provistos de moderno y abundante material bélico, mientras nuestras Milicias de todo carecían, fué la Agrupación Socialista quien, de acuerdo con la U. G. T., organizó el Batallón Elche, cuya brillante actuación es de todos conocida. En los días trágicos del mes de noviembre, fué el Batallón Elche, quien en el frente de Carabanchel, formó una barrera de carne humana e impidió el acceso fascista a la invicta capital de la República. En posteriores actuaciones ha ido mejorando su estrategia, y hoy nuestro Batallón es ejemplo de disciplina y moral combativa. Integrado todo él por militantes curtidos en las luchas sindicales y políticas, en estos momentos de prueba han sabido cumplir con su deber, haciendo honor



Arriba: de izquierda a derecha, Pedro Valero Reyes, Pedro Selva Manchón y José Ferrández Selva. Abajo: Virgilio Pareja Giner, Daniel Prats Picó, Mariano Casas Antón, Manuel Arabit Canto y Ambrosio Bernabeu, oficiales del glorioso BATAILLON ELCHE. Todos ellos, elementos destacados de la organización sindical y de nuestro Partido.

a las ideas que siempre han sustentado,

El pueblo de Elche ha correspondido con justeza a los sacrificios que están realizando los combatientes. Ha sido

infinito el número de convoyes que con víveres y alimentos han sido remitidos al frente. Nuestro mayor esfuerzo ha sido realizado para atender a estos bravos comba-

tes, que en no lejana fecha volverán aureolados con la victoria.

Ambrosio Vázquez González

Ejemplo de los luchado-

res socialistas. En las primeras semanas de lucha estuvo en el frente de Somosierra, donde demostró cumplidamente su serenidad y dotes de luchador. Organizado nuestro Batallón Elche, fué trasladado éste, obligándole los componentes de la Compañía de Ametralladoras a la cual pertenecía, a que aceptara el cargo de Teniente. Fué herido en el frente de Carabanchel, en los primeros días del mes de noviembre, de tanta gravedad, que en muchas ocasiones hemos desconfiado de que el camarada Vázquez pudiera salvar la vida. En estos momentos, se encuentra en plena convalecencia y deseoso de reintegrarse a su compañía.

Antonio Serrano Ruiz

Digna de todo elogio es la labor que nuestro camarada Antonio Serrano Ruiz viene realizando en la Comandancia Militar de Tarancón, pueblo situado en la vertiente del frente de combate y la retaguardia, necesitaba una capacidad como la de nuestro camarada, para resolver los múltiples y difíciles problemas que diariamente plantea la guerra. Serrano Ruiz, secundado por otros varios camaradas de esta localidad, trabaja constantemente y lleva a la hidalga tierra con quense el ambiente de nuestra ciudad.



Ambrosio Vázquez González

¡UNIDAD!

Ante el 1.º de Mayo

¡En este día, camaradas combatientes; de lucha sin cesar contra el fascismo, de poco ha de valer tanto heroísmo si falla la Unidad en nuestros frentes!

¡Disciplina y Unidad! ¡Dos exponentes capaces de crear el Organismo que barra el arcaico Imperialismo que impide la hermandad de Continentes!

¡Soldados que triunfantes en vanguardia forjáis la Libertad; la retaguardia, también exigirá en nuestra Historia el puesto que merece en el trabajo; fraternal unidad de arriba abajo, como base esencial en la Victoria!

A. Lloret Martínez

Elche, 1-5-37.



Antonio Serrano Ruiz

MIENTRAS LA GUERRA SIGUE

Los que faltarán a nuestro lado



Antonio Carrasco
Comandante Militar del glorioso Batallón Alicante, que tan heroicamente lucha en el frente de Navalperal.

Ya sabemos todos como ha de celebrarse este año la fiesta del 1º. de Mayo: En silencio y trabajando; justamente este día con más fervor que ningún otro porque la guerra, por el contraste que nace de la evocación, se nos hace hoy más presente que nunca y nos reclama severamente un esfuerzo tenaz. Las viejas banderas que otros años se pasearon orgullosamente no tienen ahora papel que desempeñar. A lo sumo, no importa el grado de confianza que tenga-

mos en nuestra victoria—y lo dice quien la dá por segura—puestos a desempolvar nuestros estandartes, necesitaríamos ponerlos a media asta y con lazo de luto. No temblaría el pulso irremediabilmente, si quisieramos levantarlos en alto, sólo con pensar en los camaradas que otras veces, a la sombra de esas mismas banderas, caminaron a nuestro lado y no podrán, ¡ay!, compañeros, ya. ¿Quiénes son? ¿Cuántos? ¡Terrible estadística la que nos brindan esas preguntas! Terrible, sobre todo, si el recuerdo se pone en aquellas provincias o ciudades donde el fascismo afianzó, victorioso, su planta. ¿Qué fué de tantos camaradas como en ellas quedaron prisioneros? Conservo todavía caliente, como si la estuviera viviendo aún, la emoción que sentí una tarde en que vinieron a verme unos compañeros queridos, a los que suponía muertos. Nos hablabamos, ahorrando palabras, con la voz un poco quebrada. Me traían noticias de otros camaradas que consiguieron también ponerse a salvo y estaban conviviendo... ¿Y los demás? Los demás eran casi todos. Y de casi todos se sabía lo mismo: los fusilaron. Me estoy refiriendo a la ciudad donde nací, Zaragoza, y a los pueblos de Aragón, que yo he recorrido en mis andanzas de propaganda. ¡Cuánto dolor hay

enterrado en ellos! Prohibiéndome toda exageración voluntaria, que no me serviría de nada, he ido recogiendo informes y concretándolos en cifras, Tal como yo las poseo se las doy al lector: Vienen a ser cerca de veinte mil los camaradas fusilados en la provincia de Zaragoza, Pero el dato, salvadas, en mayor o menor, leves diferencias, sirve para cualquiera de las provincias dominadas por la sublevación militar. A cualquiera de ellas que volvamos los ojos, vendrá el dolor a ganarnos el ánimo. Por los militantes que murieron ante los piquetes de ejecución y por los que todavía, en forcejeó angustioso con la adversidad, andan burlando la ronda de la muerte. Más que en los combatientes de las líneas de fuego, cuyo heroísmo, al cabo, se alimentan de sus propios estímulos, renovados cada día, mi recuerdo se encamina ahora a los camaradas, muchos aunque, ocultos nadie sabe donde, van contando las horas de su agonía en espera de que la muerte llame de pronto a las puertas de su refugio o de que les llegue, por dictado de nuestras armas victoriosas, el instante de la liberación. ¿Se imagina alguien la infinita amargura de esos camaradas en esta fecha del 1º. de Mayo? ¿A qué tremenda prueba de disimulo necesitarán someter su voluntad, para que no

se desborde, los trabajadores de los pueblos y ciudades vencidas por el fascismo? ¿Y, sobre todo? ¿qué esperanza es la que, unos y otros, tienen puesta en nuestro fervor de combatientes? La respuesta a esa última pregunta la estamos dando ya sin palabras, en este 1º. de Mayo. La dan, por nosotros, las herramientas de trabajo, para las cuales no hay vacación ni horas de reposo: la dan, en los frentes, nuestras armas, lo bastante seguras para que la promesa de la victoria no se malogre. Hacia la victoria ha puesto proa, definitivamente, nuestra ilusión de socialistas. Una victoria que se está haciendo carne, pero que nos llegará, sin embargo, entre duelos. Tengo para mí, que cuando el triunfo se nos despare y entremos vencedores en los pueblos y ciudades que el fascismo retiene en su poder, necesitaremos caminar

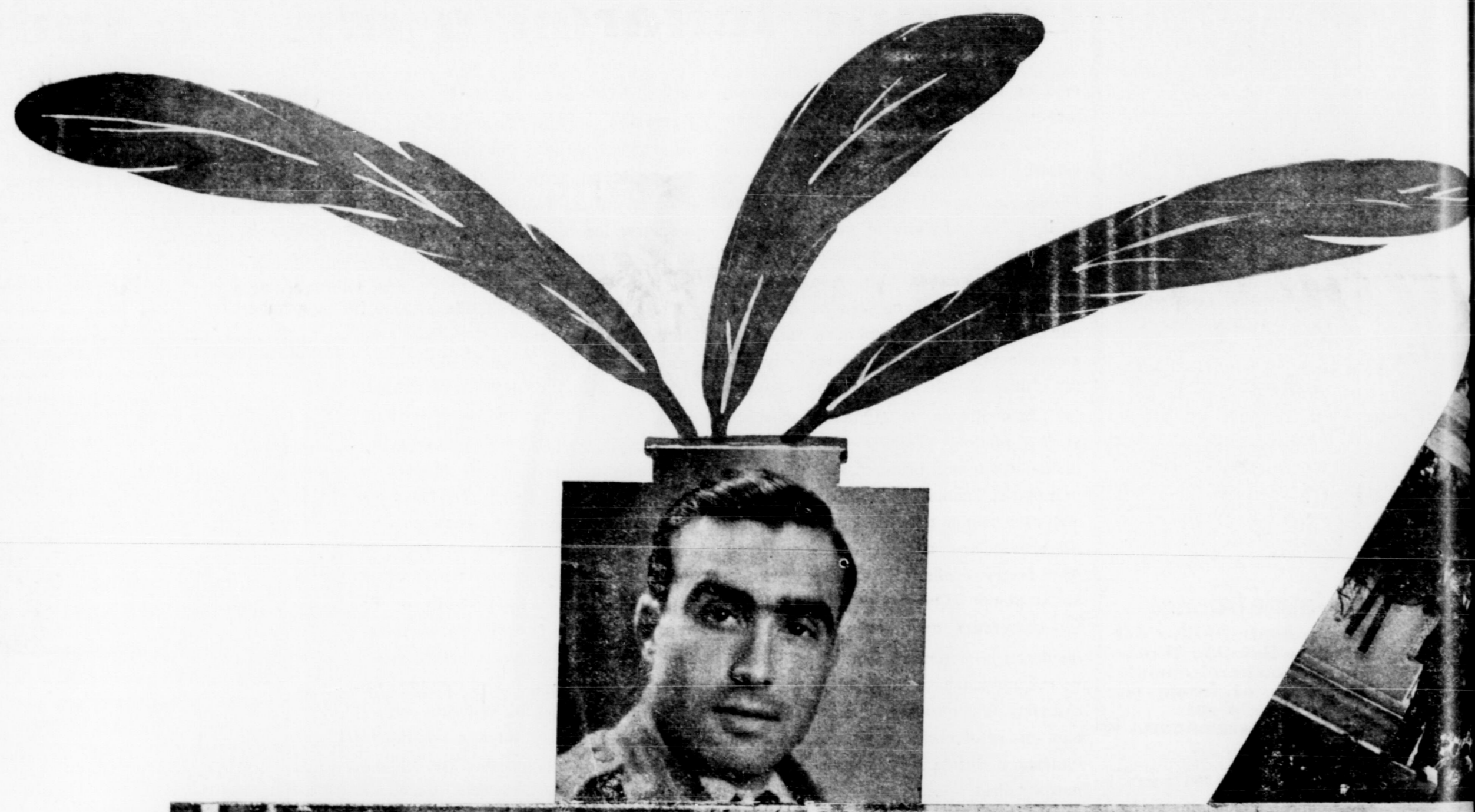
de puntillas, y conmovidos, porque cada palmo de tierra removida será una tumba que guardará el recuerdo de una vida anónima y heroica segada a cercén...

Manuel ALBAR



La actuación de los componentes del Batallón Alicante, en el que figuran dos centenares de camaradas de Elche, es digna de los mayores elogios. Hace ocho meses que vienen luchando con gran heroísmo en las trincheras de la sierra. Cuando no contaba nuestro ejército con las elementales armas de defensa, fueron los compañeros del Batallón Alicante, quienes en el frente de San Martín de Valdeiglesias hicieron frente al ejército fascista, poniendo su pecho generoso ante las balas enemigas.

UNA TRADICION EJEMPLAR EN LA HISTORIA DEL SOCIALISMO ELICITANO



Varios aspectos del movimiento socialista de Elche

tica actual de los hombres del Socialismo elicitano, de aquéllos que impregnaron nuestra historia de todos esos actos ejemplares que han llegado a cristalizar en la admiración que nacionalmente se nos profesa, nosotros tenemos con ellos una enorme deuda de gratitud. Fueron unos dignos discípulos del fundador del Socialismo en España. La ejemplaridad de su vida la llevaron más allá de los límites que el recato de su hogar imponía para hacerla trascender hasta esas organizaciones con actos que, al recordarlos hoy, surge de entre ellos como un halo magnífico, ensartados unos con otros hasta formar la diadema de nuestras más honrosas exhibiciones. Esas acciones, esas luchas

han llegado a constituir lo que es para nosotros, los hombres nuevos, motivo de satisfacción y de orgullo: Nuestra tradición revolucionaria. La historia no se ha escrito con trazos monótonos, inalterables. Ni mucho menos la historia de la revolución mundial. La tea incendiaria no ha sido el arma única de la revolución. Ha habido una correlación de actos y de tácticas diferentes. Estas han llegado a establecer una continuidad de hechos que posibilitaron, en Rusia, la instauración del régimen soviético, y, en España, que desembocamos en esta guerra de liberación, tan preñada de posibilidades revolucionarias que nos permite entrever un porvenir libre y feliz para la clase trabajadora. Y en esa

alteración de hechos y de actos, nuestros hombres, los de la organización política y sindical de Elche, se comportaron de acuerdo con las exigencias y los imperativos del tiempo que vivieron y, por hacerlo así, llegaron a escalar esa cumbre en la que colocaron el nombre de Elche, cifra de nuestro orgullo y de nuestras satisfacciones. Claro está, que por esa tradición gloriosa, nosotros tenemos que afinar más nuestra sensibilidad y, al hallarnos en deuda de gratitud por lo que ellos hicieron, nos comprometemos nosotros más con lo que tengamos que hacer. Y, sin afanes pedantescos que pudieran parecer ridículas pretensiones, decimos que esa tradición tiene, en los hombres de hoy, una digna sucesión y una continuidad que

debe ser, para los hombres de ayer, motivo de satisfacción y de gloria. Los nuevos socialistas, purificados en el ara de los sacrificios que esta guerra nos impone, se muestran como los continuadores de una generación que no ha conocido ni la claudicación ni el vasalaje. Los tiempos heroicos del Socialismo aún no se han extinguido, por fortuna nuestra. Los viejos socialistas recorrieron el calvario de su vida entre los escarnios y las betas de una sociedad estulta, grosera e ignorante, rbrumada por el peso de los prejuicios existentes en aquella época que les hacía insensibles e incapaces para comprender la enorme grandeza de los ideales que estos hombres preconizaban y que sintetizaban con sus vidas. Pero los socia-

listas de hoy han coronado ese exodo con el derrame de su sangre generosa por la que se ha de conseguir la instauración del Socialismo, hecho carne y realidad en las nuevas normas de vida y en la futura ordenación económica que en España se ha de imponer a la terminación de la guerra. ¡So talistas de ayer y de hoy! Forjadores de una España que a ce ser honra del proletariado y admiración del mundo entero. Vuestro sacrificio es algo ejemplar que, trascendiendo de las formas cotidianas, llega hasta las cumbres de la admiración donde todos los revolucionarios se han de postrar. ¡Organizaciones de Elche! Cuántos primeros de Mayo pasados, soñando y cantando la forja de un mundo del que la esclavitud del

hombre por el hombre, fuese extirpada! Las rojas banderas que tantos años exhibisteis en vuestra fiesta del Trabajo, son éste más rojas que ningún otro. Están empapadas con la sangre de vuestros propios hijos, de los hijos espirituales de esos viejos militantes que os crearon. Y, por estarlo, nos permiten asegurar que el Primero de Mayo de 1937, es el último de la dominación burguesa. Los pobres de España se han levantado, se han puesto en pié al grito de ¡Viva la Internacional! Y, al romper las cadenas que los tenían de rodillas, nos han abierto de par en par las puertas del Poder para que íntegramente lo ocupe el proletariado y consiga lo que durante tantos años, y en este Primero de Mayo, era solo motivo de ensueño y de ilusión...

¡MÁRTIRES DE CHICAGO!

Para muchos compañeros, sobre todo en las provincias como en la que en estos momentos nos encontramos, los «Mártires de Chicago» son algo desconocido, casi en absoluto. Solamente en aquellos pueblos de una solera sindical y política consolidada a virtud de los largos años de lucha, se conserva el recuerdo de aquellos precursores de las ideas de redención que supieron morir dignamente.

Hombres de espíritu rebelde se levantaron contra la tiranía de los poderosos, con el afán de defender a los de su clase, a los humildes, a los desheredados de la fortuna.

Su gesta heroica llevólos al patíbulo, ofrendando sus vidas en aras del sublime ideal que habría de acabar con las castas, con las gerarquías, con las desigualdades humanas.

Desde que la sangre de estos abnegados luchadores, fué vertida en la hoy famosa urbe norteamericana, el mundo del trabajo, el verdadero mundo de los explotados, cada 1.º de Mayo rinde el sentido homenaje a los que supieron dar la vida por el ideal redentor.

Los primeros años en que se celebraba la Fiesta del Trabajo, nadie quería dar importancia a estos actos conmemorativos.

Yo he presenciado, en los años de mi niñez, la manifestación obrera que recorría calles y plazas, entre las risas y las mofas de los inconscientes.

Por todo tributo, por toda compensación, calificativos desagradables, epítetos de todos los calibres, era solamente lo que se disparaba contra los manifestantes.

Pasando el tiempo, y a medida que la clase trabajadora se organizaba en Sociedades, que comenzaron titulándose «Gremios», más tarde «Sindicatos» y luego Federaciones de oficio, todo ello merced a la inmensa labor de propaganda y captación del gran luchador y maestro Pablo Iglesias, secundado por otros camaradas como Vicente Barrio, Antonio García Quejido, Francisco Mora, Matías Gómez Latorre, Juan José Morato, doctor Jaime Vera y otros que sería prolijo enumerar, la Fiesta del 1.º de Mayo lograba cada año mayor número de adeptos y más numerosa era la manifestación que anualmente se celebraba.

Ya nadie se mofaba de los manifestantes; antes al contrario, eran considerados como esquirolas aquellos que en esta fecha permanecían en el trabajo.

La conmemoración del aniversario de los «Mártires de

Chicago», lo que en los primeros años constituía una empresa de locos u holgazanes (como se llegó a decir), pero que no era más que el tributo fúnebre que se rendía a unos camaradas caídos, perdió su carácter necrológico, convirtiéndose en día de asueto, de libertad, de fiesta. Nadie tenía derecho a empuñar la herramienta como los demás días del año.

Era justo, que, de la misma manera que la burguesía, coligada con el clero, obligaba a los obreros a celebrar las fiestas religiosas, tuvieran también los

trabajadores su fiesta laica, para celebrarla con la misma suntuosidad que la Iglesia Romana.

Transcurrieron algunos años más, y pudo demostrar el proletariado mundial, que en el orden industrial y económico, el factor capital, no podría significar lo más mínimo, si todos los explotados lograban ponerse de acuerdo para una acción común.

Las palabras del gran maestro del Socialismo Carlos Marx, al propugnar por la unión de todos los trabajadores, no era sino, la demostración evidente, de que estos, compenetrados en-

tre sí, darían la batalla definitiva al capitalismo.

El mundo burgués no podría resistir la sacudida, que significaría una caída total de brazos de las masas productoras. Por eso, cuando las organizaciones obreras han pretendido celebrar la «Fiesta del Trabajo» con toda la amplitud, los gobiernos han pretendido que determinados servicios no se interrumpieran, por cuanto significaban la demostración palpable de la eficacia del factor Trabajo, que lo es todo...

En este Primero de Mayo, ha

cambiado totalmente la fisonomía de la «Fiesta Proletaria», sobre todo en España.

Ni podemos, ni debemos decir a los trabajadores que abandonen sus labores durante las veinticuatro horas, para reanudarlas una vez transcurridas éstas.

¿Qué sería de la España leal y republicana si los soldados abandonaran las trincheras para entregarse al jolgorio y a la holganza, propias de una fecha que es la única fiesta verdad para el que produce?

¿Cómo es posible que los campesinos abandonen sus yuntas, azadas y demás útiles de trabajo?

¿Qué ocurriría si las Brigadas de Choque en las fábricas y talleres holgaran ese día, perdiéndose por consiguiente una jornada en la producción?

¿Qué podría ocurrir, si durante veinticuatro horas permanecieran inactivos barcos, trenes, camiones, que transportan víveres, ropas, armas, material sanitario y de guerra, de la retaguardia a los frentes?

Los obreros de la España leal. Los verdaderos antifascistas conocen con toda exactitud, la importancia que esto tiene, y procurarán (estoy seguro de ello), que las actividades, en vez de paralizarse, se multipliquen en esta fecha.

El día 1.º de Mayo debemos sentirnos todos verdaderos stajanovistas.

Los que están en las trincheras, arrearán en el atape, Centuplicarán su esfuerzo. Muchos pensarán sin duda alguna, en que ese día tan grande para los sin fortuna, pueda darse la batalla definitiva al fascismo invasor, aplastando a su vez a quienes quieren a toda costa convertir a España en una colonia de los centros europeos.

Los que laboramos en la retaguardia, debemos hacer lo propio, y si en ese día magestuoso y solemne, no podemos aplastar al monstruo del fascismo, por lo menos ofrendemos a los que luchan, a los que cayeron para siempre, y a los que desde los más apartados rincones de España les lloran, la prueba inequívoca de nuestro afán de venganza, contra los responsables de esta hecatombe, que está desgarrando en mil pedazos las entrañas de nuestra Madre España.

A. SERRANO RUIZ

Tarancón y Abril de 1937.

Saludo desde la Plana



Primero de Mayo trágicamente glorioso

Desde que el célebre Congreso Socialista de París acordó celebrar mundialmente la FIESTA DEL TRABAJO, no se ha celebrado ésta en ningún país en la forma tan gloriosamente

fiel! En este Primero de Mayo de 1937, constituyes, por el sacrificio derrochado en esta guerra horriblemente sangrienta la admiración del mundo entero, Y por este tu heroísmo, es España

ideal de la victoria contra el fascismo. Y lo es por que Elche es socialista, profundamente socialista; socialista desde hace 50 años. Es un pueblo disciplinado. Pueblo educado y dirigido



Manuel Rodríguez Martínez

Alcalde Popular de Elche, actualmente Gobernador Civil de Castellón de la Plana

trágica como la celebra este año el proletariado español. La celebra heroicamente arma en mano, luchando contra la reacción fascista de dentro y fuera de España. Lucha con bravura sin par en este Primero de Mayo, por la integridad del suelo patrio, por la independencia ciudadana, por la libertad del pueblo, por el triunfo de la democracia internacional. Y en esta lucha titánica, nuestro proletariado está sepultando para siempre todo un pasado lleno de crueldades y construye a la vez la nueva España; la España de trabajadores de todas clases.

¡Glorioso proletariado espa-

ña en el día de hoy la capitalidad internacional de la FIESTA DEL TRABAJO.

Y al llegar este día de solemnidad proletaria, saludo a Elche, a mi Elche. Lo saludo con fervorosa emoción desde la Plana; desde estas tierras pobladas por trabajadores honrados, laboriosos, inteligentes y abnegados. Y al saludar a Elche, quiero saludar con él a todos los que luchan en los distintos frentes de la guerra y en los distintos frentes de la retaguardia. Porque Elche, sin duda alguna, es uno de los pueblos que representan en estos momentos el motivo

por el Partido Socialista Obrero.

Por que es evidente que el factor principal que está contribuyendo a la victoria en esta guerra cruenta, es la formación espiritual del proletariado. Esta formación espiritual que durante tantos años ha venido preparando el Partido Socialista Obrero Español.

Y con un proletariado tan heroico que derrama su sangre generosa a torrentes, la victoria es segura.

¡Salud bravos hijos del pueblo!

Manuel Rodríguez
Castellón, 1 de Mayo 1937.

Imprenta LA GRAFICA
Canalejas, 13 y Vitoria, 4.- Elche

La acertada dirección socialista en el Ayuntamiento, garantiza la tranquilidad de Elche

ASPECTOS URBANOS DE LA CIUDAD ¿Por qué trabajamos?

El estudio de los diversos problemas de orden urbanístico que en el transcurso del tiempo se le han presentado a la Ciudad, ha merecido poca o ninguna atención, en épocas en que los intereses generales solían estar supeditados a los de índole particular.

A principios de siglo se encuentra la Ciudad de Elche sin una zona de ensanche definida: Los Palmerales por Levante y la Rambla del Vinalopó a Poniente son como dos vallas que cifien el casco viejo de la Ciudad e imposibilitan su desarrollo.

En el año trece y con la construcción del nuevo puente sobre la Rambla, ya tiene Elche campo libre para su crecimiento, más no se aprovecha como es debido, siendo los particulares los que parcelan los terrenos según sus conveniencias a falta del estudio y aprobación de un plan general de ensanche. En esta época y coincidiendo con el apogeo de la vida industrial de la Ciudad, se construyen en número inusitado pequeñas viviendas de planta baja y edificios industriales; entonces hubiera sido posible establecer zonas industriales y otras, de casa habitación con una subdivisión en bloques de viviendas económicas y zonas de edificios aislados con jardines delanteros.

En el año 1924 se aprueba el plano general del ensanche de Poniente con su urbanización en cuadrícula, fría y monótona y nada más se hace para evitar un ensanche excesivo en superficie ni para mejorar la construcción en general y las condiciones higiénicas de las nuevas viviendas.

En cuanto al futuro de la Ciudad, mucho resta por hacer: en el casco viejo continuar una Gran-vía Norte-Sur, ya iniciada en Capitán Sediles, hasta el antiguo camino de l'uerta Tahullas, después de atravesar el Arrabal y la Plaza 1.º de Mayo; Apertura de una o dos vías en sentido transversal de Este a Oeste.

En los ensanches de Levante y al Norte de la vía férrea, procurar crear nuevas barriadas obreras de descanso del tipo de Ciudades Jardín, con calles rectas o curvas, poco importa, pero con vegetación y perspec-

tivas que den una nota de color de tipismo y de carácter.

En otro aspecto se da la paradoja de que Elche no tiene jardines y fácil sería el transformar en jardines públicos los huertos de palmeras, con ello tendría Elche parques de recreo sin igual en el mundo... y a esos pulmones de la Ciudad, llevar las nuevas construcciones

escolares, casas de maternidad, campos de juego, para la infancia, y miles de bellos proyectos que sin querer, han desviado mi atención de los problemas de abastecimiento de aguas y saneamiento, más prosaicos pero de primerísima necesidad.

Elche a 1 de Mayo 1937.

S. Pérez Aracil
Arquitecto Municipal

No hay más que una voz de orden para este Primero de Mayo: Trabajar.

Trabajar en los frentes para ganar la lucha; trabajar en la retaguardia para aumentar la producción.

Un sólo día que acerquemos la victoria, significa un día menos de pesadilla para los espa-

ñoles, una porción de vidas ahorradas y un montón de cosas útiles libradas de la destrucción.

Incrementar la producción es facilitar el esfuerzo de los combatientes, reducir las penurias de la población civil, evitar que vayan al extranjero muchas divisas que necesitaremos luego para el período reconstructivo de nuestra República.

El trabajo de este 1.º de Mayo tiene, pues para nosotros, un significado claro y nuevo, el significado de iniciar el año de la Era Socialista en España.

Otros Primeros de Mayo parábamos el trabajo y lanzábamos una mirada hacia atrás y otra hacia adelante. Este año tendremos que mirarnos hacia adentro y pensar ¿qué puedo hacer yo para incrementar con mi esfuerzo el esfuerzo colectivo?

Porque ese esfuerzo individual, confundido en el esfuerzo de todos, es la clave de la victoria. Lo primero significa valor y voluntad; lo segundo, disciplina.

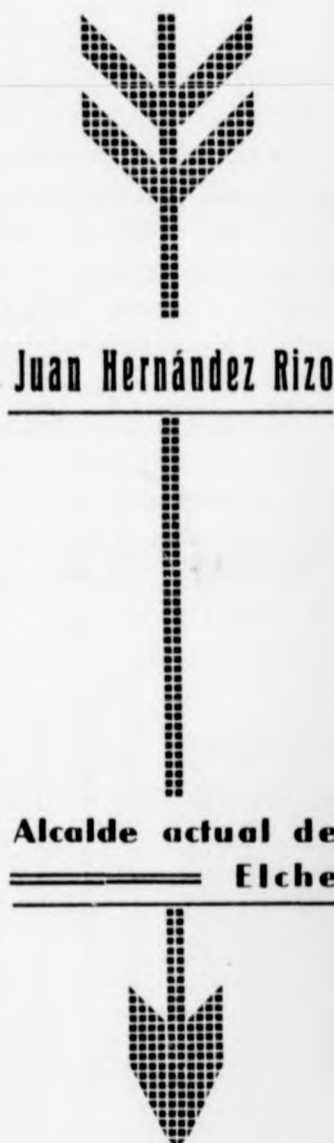
Trabajemos, pues, camaradas, este Primero de Mayo con la alegría constante de aquel que pone los cimientos de una obra maravillosa, cimientos que serán indestructibles, porque la argamasa que une las primeras piedras está hecha con sangre de proletarios.

Piso tras piso se levantará sobre esos cimientos sagrados el edificio de una nueva civilización; la de los campos librados, la de las fábricas emancipadas, la de las aldeas reconstruidas, la de las ciudades fraternales, la de las universidades taller, y las escuelas, granjas, la patria feliz de los trabajadores ibéricos.

Como al cristo de la leyenda quizá a nosotros no nos toque en ese destino glorioso más que la corona de espinas, la tortura del suplicio, el amargor de las heces, pero de todo ese inmenso dolor ha de venir la libertad definitiva de los españoles, y quizá, o sin quizá, la de los demás obreros del mundo.

Por eso trabajamos, este 1.º de Mayo de 1937, día trágico y glorioso, cuyo recuerdo no morirá jamás.

Ricardo ZABALZA



Juan Hernández Rizo

Alcalde actual de Elche



ACTIVIDAD MUNICIPAL

En las circunstancias más difíciles porque ha pasado nuestro pueblo, ocupa la Alcaldía el camarada Juan Hernández Rizo. Los conflictos, los problemas que diariamente ha de resolver y todos ellos de considerable importancia; pero el problema de Abastos por su gran envergadura viene a ensombrecer a los demás.

Como consecuencia de escasear algunos géneros, gente poco escrupulosa y sin ningún sentido del momento que vivimos ha intentado encarecer los víveres, a costa del hambre del pueblo. Requería que en este problema fuera abordado sin ninguna clase de vacilaciones, y el camarada Hernández, arros-

trando todas las consecuencias, con la política de abastos que ha seguido, ha evitado que muchos artículos se vendan a precios exagerados.

Otra de las cuestiones que han requerido la atención de nuestro Ayuntamiento, ha sido la producción para los frentes. Por parte de la Alcaldía han tenido las empresas particulares un eficaz auxiliar y las industrias de guerra han encontrado las máximas facilidades para su desarrollo, proporcionándoseles locales bastante adecuados, facilitándose medios de transporte, y poniendo a su disposición personal técnico y obreros bastante competentes.

Y otro de los problemas que

también nos ha planteado la guerra, es el de los refugiados, y al que por parte de la Alcaldía se ha dedicado preferente cuidado, para que las familias que han tenido que ser evacuadas a nuestro pueblo, sean lo mejor atendidas y sufran lo menos posible los rigores que esta guerra nos impone.

El pueblo de Elche tendrá que reconocer la labor acertada que viene realizando desde la Alcaldía nuestro camarada Juan Hernández Rizo, que si en algunos casos sus medidas nos producen algún perjuicio, son todas ellas encaminadas a ganar la guerra, única preocupación que debe haberse en estos momentos.

Página Femenina

El movimiento obrero femenino en Elche, data ya de bastantes años. Al frente de las mujeres obreras de esta ciudad ha figurado siempre la camarada Francisca Amorós Marco, que en los tiempos heroicos del obrerismo, fué perseguida y encarcelada varias veces, sin que su recio temple de luchadora desfalleciera un sólo momento.

En este trabajo, ha sido secundada por la compañera Rita García Agulló, que incorporada a la lucha desde hace mucho tiempo, ha sido una de las organizadoras del Grupo Femenino Socialista, laborando en todo momento por su engrandecimiento desde la Secretaría, cargo que ha desempeñado y desempeña con gran acierto.

Las camaradas Francisca Vázquez González y Clara Rodríguez Vicedo, son el exponente más eficaz y elocuente del heroísmo de la mujer ilicitana. Fundadoras también del Grupo Femenino Socialista, en él recibieron la educación revolucionaria y se prepararon para enfrentarse con la clase capitalista. Enablada la rebelión militar fascista, con las armas en la mano defendieron la causa de la libertad en los frentes de Somosierra y Carabanchel por espacio de seis meses. Habiendo sido organizado el Ejército regular, han sido reintegradas a la retaguardia, donde, desde el puesto que se les ha señalado, continúan trabajando por la causa obrera y antifascista.

ANTE EL 1.º DE MAYO

El 1.º de Mayo tiene tanta importancia para mí, que nada como él para hacerme pensar en la grandiosidad del proletariado. Esta fiesta que hoy le rinden honores mundiales, más bien se puede llamar descanso del trabajador para reponer sus fuerzas y reemprender el camino que el célebre e histórico Congreso del año 1889, en París le trazó. Es hoy cuando pasa por nuestra imaginación, lo que representaba el trabajador en 1889 y lo que representa y pesa hoy ante la burguesía agonizante. La historia, esa historia del trabajador, por la cual tanto ha hecho la burguesía y el capital para que no saliera fuera de los cuatro descamisados que la orientaban y escribían con egoísmo de grandezas, según ellos, y que hoy no les queda otro remedio, aún a sus más directos enemigos, que reconocer su magnitud, nos habla de los sinsabores que ha tenido que vivir el despojado de sus derechos, por la reconquista de los mismos.

Obstáculos, luchas, libertades, hogares destrozados por el látigo cruel del verdugo. Canalladas cometidas contra aquellos que sólo el delito de ser pobres, cometieron; testigos somos de infinidad de atropellos y bestialidades, que después de sembrar el dolor, sirvieron para revelar a los que estaban indecisos. ¡La cárcel!, cuántas humillaciones se han cometido en ella, cuántos azotes hicieron doblar la hombría y la honradez del trabajador apaleado, cuántas traiciones conseguidas

a este infame precio; no torturarme más, — todo lo diré, — diré más de lo que sé — pero dejarme en paz, — que cese mi suplicio.

Esta es, en hipótesis, la historia del trabajador frente al capital, pero estas vejaciones, estas crueldades, no han podido con el proletariado que cuando más lo maltrataban, más unidos salían de sus represiones, se daba cuenta el trabajador precisamente cuando estaba en ese momento del sufrimiento, que eso no debía ocurrir, que había que evitarlo, y que para ello, se necesitaba una fuerza capaz que detuviera todos los resortes que empleaba la burguesía, y entonces es cuando miles y miles de trabajadores pensaron en la doctrina del científico Carlos Marx. «¡Trabajador, la obra del proletario, obra tuya ha de ser!» «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

El tiempo transcurría, la lucha del trabajador contra el capital, era cada día más enconada, las cárceles más llenas, los sindicatos se multiplicaban y cada día eran más concurridos. La tiranía del capital, su poco tacto al tratar al trabajador, sólo ha conseguido forjar hombres dispuestos a revelarse contra la injusticia, pero no vivamos sólo de ilusiones, es verdad que el proletariado ha conseguido hacerse fuerte y que se respete en parte sus derechos, pero no es menos verdad que lo ha conseguido, porque en todas las luchas sindicales se unieron las palabras de Carlos Marx, que

revoloteaban en sus imaginaciones, las pusieron a la práctica dejando a un lado ideologías, abrazándose todos, para el triunfo de sus justas aspiraciones.

¿Y en el orden político, estamos unidos? Seamos francos. Nos hemos unido muchas veces para asuntos del momento, hemos vencido al enemigo de momento también y después cada uno ha seguido por su lado, sin acordarnos de la potencia que nos dió esta unión circunstancial, y la enorme fuerza que representaríamos si esta unión fuera para siempre. No reparamos en sacrificios y hagamos todos lo que este deber nos imponga. Los grandes maestros del Socialismo Marx, Engels, Lenin e Iglesias, así lo practicaron para que sirviera de ejemplo a la clase trabajadora.

Nunca como este 1.º de Mayo rojo, más rojo que nunca por la sangre que está derramando en

¡Salud, camaradas de los frentes!

¡Primero de Mayo! Saludémosle con alegría. Saludemos a todos los caídos en esta guerra de independencia, y a los que luchan en todos los frentes; hagámosle extensivo a los que cayeron ante la vil metralla en el territorio donde impera el fascismo criminal: a los que todavía luchan a su lado por fuerza, esperando el momento oportuno para pasarse a nuestras filas, y defender juntos a sus hermanos es la causa común, que todos defendemos, Saludemos también a todos los trabajadores que más allá de las fronteras se preocupan y nos dan su aliento, ropas y viveres para todos los trabajadores españoles.

Ahora queridos ilicitanos, lancemos una mirada retrospectiva a otros Primeros de Mayo, a otras fechas que quedaron atrás, cuando la mujer empezó a dar los primeros pasos tan escabrosos como difíciles y unas cuantas compañeras se lanzaron al movimiento sindical y político arrojando todas las imprudencias de sus mismas camaradas explotadas, y no solamente se resignaban a estar como tales, sino que gozaban de recriminar

y hasta de calumniar a estas valientes luchadoras. Estas sin hacer caso de nada ni a nadie, siguieron su camino recto sin una sola vacilación y siempre hacia adelante. Hoy podemos apreciar a un puñado de mujeres que han brotado después de haber prendido la semilla que aquellas sembraron.

Recuerdo que por el año 1929 ingresé en la Juventud Socialista, donde ya dos compañeras se me habían adelantado, ya éramos tres mujeres las que millábamos en lo que llamábamos Escuela Socialista. Llegó el año 1931, se implantó la República Democrática en España, y el mes de Mayo trajo consigo un gran movimiento femenino. En este mes ingresó otra camarada, y ya en los meses sucesivos, en todas las Asambleas de la Juventud eran bastantes las que nos seguían, tanto es así, que al poco tiempo un grupo de compañeras de la Juventud, llenas de entusiasmo creímos conveniente crear el Grupo Femenino Socialista en Elche, para el mejor desarrollo de la mujer. Y el 21 de Diciembre de 1931 quedó legalmente constituido éste. De la labor realizada durante este periodo de tiempo, no es necesario que yo lo diga, creo que está en la mente de todos. En cuantas ocasiones se le ha requerido, siempre ha estado presente. Debido a la labor femenina llevada a cabo por este Grupo, surgió una sección femenina del Partido Comunista, a este le siguieron las mujeres republicanas y después se fomentó la sección femenina de la Juventud Socialista Unificada, así que hoy podemos tener el orgullo de que todo es debido a la labor llevada a cabo por las mujeres Socialistas, fieles discípulas de nuestro glorioso e invulnerable Partido.

A. Campello



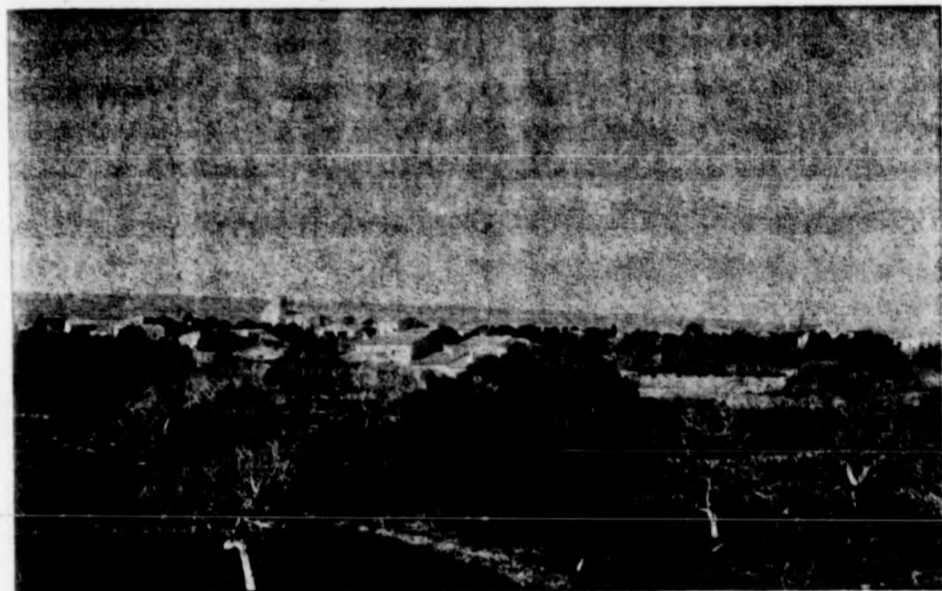
las trincheras el proletariado sin distinción de ideologías, para rendir los mejores honores a los Mártires de Chicago. Por ellos, por la sangre de los trabajadoras que mueren diariamente por la humanidad mejor, que sea este el último 1.º de Mayo que se celebre con distintas banderas políticas al frente de nuestro majestuosa manifestación, que nos sirva este grandioso día, en el cual el músculo descansa para que el cerebro piense y discurra, para cerrar con un brazo fuerte y sincero la UNIÓN DEL PROLETARIADO ESPAÑOL.

Francisco VAZQUEZ
Del Grupo Femenino Socialista

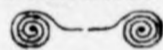
EL AGRO ILICITANO

El Partido Socialista en el campo

Junto al terruño fértil de nuestro campo, el campesino ilicitano edifica su vivienda, donde apacible y resignadamente ve pasar los monótonos días de su



existencia a la espera de la nueva aurora que le redima de su esclavitud y le brinde una vida más libre y más humana.



Preocupación constante del Partido Socialista, ha sido en todo momento el problema del campesino español. A esta cuestión ha dedicado buena parte de sus actividades y no en todas las ocasiones los resultados han estado en justa reciprocidad al trabajo desplegado para redimir al obrero de la tierra. No por eso ha entrado en nosotros el desfallecimiento y cansancio, al contrario, conocedores de la psicología del campesino, del grado de ilustración a que ha estado sometido y del interés que tenían los eternos señores de la tierra de presentarnos ante el obrero del terruño como a sus enemigos seculares, sabíamos que nuestra propaganda encontraría esa indiferencia, pero no ignorábamos que llegaría el momento en que el obrero del campo se daría cuenta de la justeza de nuestras ideas, y en avalancha, esta masa de trabajadores seguiría a los de la industria, formando con ellos el ariete que ha de dar la victoria a la clase trabajadora.

Como consecuencia de la sublevación militar fascista que estamos sofocando, el problema de la tierra ha ocupado el primer

plano. Litera abundante, en profusión, ha tratado, discutido y enfocado este asunto, y a cada campesino se le ha ofrecido poco menos que levantarle un monumento si se afiliaba a esta o aquella disciplina política. Nuestra línea de conducta, nuestro programa de la tierra que no se ha desvirtuado, sino al contrario, que en estos momentos históricos adquiere más vigor y pujanza, por ser el desarrollo de los acontecimientos actuales una corroboración de la línea política y sindical trazada por nuestro Partido a lo largo de su historia, teniendo el pleno sentido de la responsabilidad de sus actos, no puede de manera caprichosa sembrar el confusionismo en los obreros del campo, haciendo promesas que de antemano han de quedar incumplidas, ni ejerciendo presiones que puedan constituir un atropello.

Es aspiración nuestra el trabajo colectivo, por ser más eficaz, productivo y remunerador, pero hasta que todos estemos capacitados para llevar a cabo esta empresa, debe respetarse la pequeña propiedad, creada a fuerza de no pocos sacrificios.

Así luchan los campesinos contra el fascismo

Campo de Elche, bello y esplendoroso oasis levantino. Sus altas y empinadas palmeras, forman un cinturón alrededor de la ciudad, que, orgullosa cual sultana, reposa confiada en los vigías que velan su sueño sempiterno.

Todo su campo es hermoso vergel, donde los árboles frutales de las más distintas variedades, hermanados dando sus frutos sazonados y sabrosos, en cantidad en extremo abundante. Junto a los trigales y hectáreas y más hectáreas de cebada, crecen las hortalizas y tubérculos que se exportan a todas las provincias de España. Y como propulsor y ordenador de toda esta riqueza, el sufrido campesino ilicitano, que apegado al pedazo de terruño, no se da momento de reposo en su ardua tarea. Uno y otro día, se afana para sacar adelante la cosecha que corresponde a la época del año, y, cuando así lo requiere la cosecha no hay horas para el trabajo, desde antes de apuntar el alba hasta mucho después de que Febus se ha hecho invisible para esta parte del Planeta, lo vemos encorvado con la hoz en la mano cortando la mies que ha de servir para nuestro alimento. En la nueva España que se está creando, merece un lugar destacado el obrero del agro.



LA CULTURA Y NUESTRO MUNICIPIO

LABOR ESCOLAR DESDE EL 14 DE ABRIL

La escuela primaria, base de la superior, relegada a último término en los tiempos de la Monarquía, con el descarado propósito de que ocupara el primer plano la confesional, única forma de que la clase trabajadora no recibiera las dotes del saber necesarios para emanciparse de la tiranía y solamente pudieran adquirir cultura amplia los hijos de los favorecidos por la fortuna, cambió su rumbo el año 1931, en aquel 14 de abril claro y luminoso que tantas esperanzas despertó en los sufridos y esclavizados españoles.

Elche, por su educación social, llevó al Municipio el ábito socialista y no podía menos que enfrentarse con el problema difícil de dotar a la Ciudad de las Escuelas indispensables para que los niños no carecieran del pan espiritual, tan necesario para ser útiles a la Huidad y convertirla de esclava en libre.

Elche, población y campo, contaba el 14 de abril con los siguientes Centros de enseñanza nacional para un censo escolar de 3.500 niños, creados en 30 años de paraíso monárquico:

1 graduada de niños con 6 secciones.

5 escuelas unitarias de niños en el casco.

3 escuelas unitarias de niñas en el casco.

2 escuelas de párvulos en el casco.

22 escuelas de ambos sexos en el campo.

Es decir, una sección creada por cada año cuando al término medio debiera haber sido de 3

escuelas por cada anualidad, pero ello no convenía a sus intereses y les servía al mismo tiempo para matar el ansia de cultura.

Pero he aquí que por la voluntad popular, se erige el glorioso Partido Socialista en árbitro municipal y comienza su plan escolar, y, venciendo obstáculos y sorteando escollos, consigue crear y poner en funciones desde el 14 de abril de 1931 hasta el 6 de octubre de 1934:

2 secciones en la Graduada.

3 escuelas unitarias de niños en el casco.

8 escuelas unitarias de niñas en el casco.

3 escuelas de párvulos en el casco.

14 escuelas de ambos sexos en el campo.

30 escuelas que abren sus puertas a la masa infantil en tres años y medio. Buena lección para aquellos gobernantes indignos que no reparaban en gastos cuando de halagar a sus amos se trataba y que escatimaban las pesetas si éstas debían ser destinadas a inculcar en los cerebros infantiles conocimientos que les preparasen para ser hombres capaces de renovar la estructura social de España.

Buena lección también para las masas trabajadoras que habían depositado su confianza en el Partido Socialista y podían admirar su labor, no defraudando sus esperanzas en él puestas.

Pero las circunstancias nos hacen abandonar en octubre de 1934 el Municipio. La traición del Partido Radical, con su mil

veces traidor jefe Lerroux, que da entrada para ampliar la base de la República a las gentes más encarnizadamente enemigas de ella, entrega las riendas del Poder a radicales y cedistas, disfrutándolas desde octubre de 1934 hasta febrero de 1936.

En el problema escolar no podían consentir que el Ayuntamiento de la República, orientado por los socialistas, siguiera ostentando el título de campeón de creador de escuelas.

Ellos, los radicales y cedistas, iban a superar la labor.

Y crearon desde octubre de 1934 hasta febrero de 1936.

NINGUNA ESCUELA.

Hasta, para vergüenza de su paso por el Poder, la Escuela de Alzabaras, en vías de terminación a nuestra salida, no tuvieron el valor de inaugurarla y hubo necesidad de que el pueblo nos colocase de nuevo en el sillal que nos correspondía para tener la satisfacción los padres de poder llevar a dicha Escuela a sus hijos.

Y aparece en el área nacional la voluntad en ese mes de Febrero de 1936, y la España sana triunfa de la negra y podrida, volviendo a regir los destinos de Elche, los que injustamente fueron atropellados en aquel octubre que marca la pauta a seguir por el proletariado español.

De nuevo da comienzo la labor escolar. Es tal la confianza que el pueblo tiene depositada en sus verdaderos representantes del Frente Popular, que se aciviere el ansia que existe de

que sea completa dicha labor con la creación de nuevas escuelas que termine con el espectáculo de niños en las calles por carencia de Centros docentes.

Y el Ayuntamiento del pueblo consigue crear, no sin grandes esfuerzos, desde Febrero de 1936 hasta la fecha:

4 secciones de graduada de niños.

4 secciones de graduada de niñas.

5 escuelas unitarias de niños.

4 escuelas unitarias de niñas.

1 escuela en el campo.

En resumen, a partir del 14 de abril de 1931, ha creado el Ayuntamiento de Elche 48 secciones, es decir en cinco años y medio, descontados los felices meses de actuación radical-cedista, han abierto sus puertas a la clase humilde, seis escuelas más que en todos los años de paraíso monárquico.

Aparte de lo enumerado, se ha establecido dentro de este año 37 una escuela de sordomudos que funciona en la calle de Blasco Ibáñez, 48.

También corresponde el honor al primer Ayuntamiento, presidido por nuestro querido Rodríguez, de la creación del Instituto de 2.ª Enseñanza, tanto tiempo deseado, aún por la misma clase que los antiguos gobernantes representaban.

En los dos primeros años se planteó la construcción de los edificios para Escuelas en Torrellano Alto (de célebre recordación administrativa radical-ce-

dista). Torrellano Bajo y Alzabaras Bajo, inauguradas, para vergüenza de la etapa radical, en la del Frente Popular.

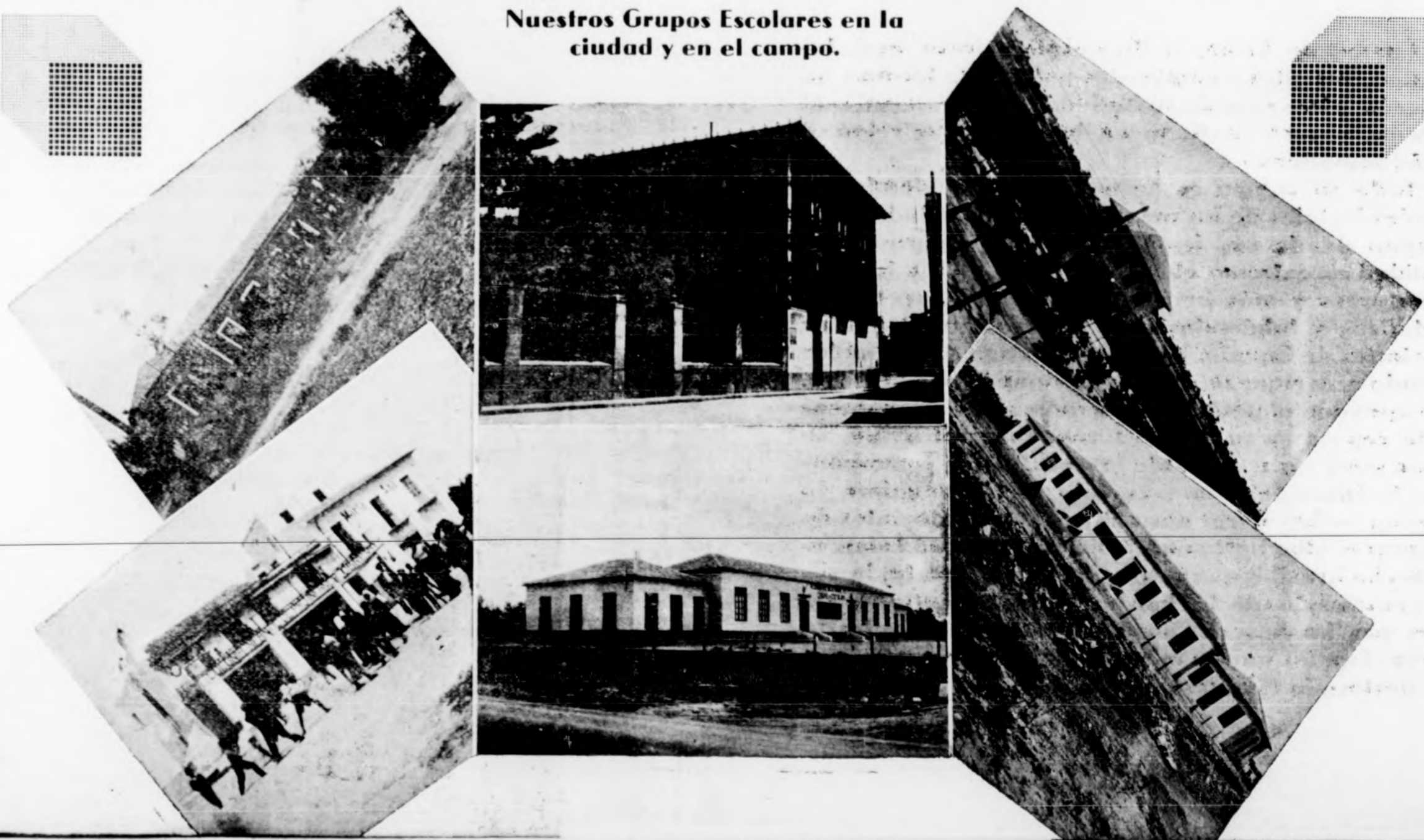
Otra de las obras importantes ha sido la creación de la Guardería Pro-Infancia, iniciada con hijos de mineros asturianos, ampliándose después, en las circunstancias actuales, hallándose acogidos unos 130 niños, atendidos en el aspecto pedagógico, por Maestro oficial.

En resumen. Existen en la actualidad 53 escuelas en el casco de la población y 37 en el campo, asistiendo a las mismas 4.309 niños de ambos sexos de 7 a 14 años y 522 párvulos. O sea que se halla matriculado en su totalidad el censo escolar, aún reconociendo que las clases exceden en alumnos a los que corresponden para una buena labor.

Con un pequeño esfuerzo se dotará a Elche de unas cuantas escuelas más, las necesarias para el completo y normal matriculamiento de todo el censo escolar, e inmediatamente de conseguido tan anhelado fin, se procederá a la construcción de locales dignos de ocupar a los niños que se preparan para ser hombres capaces de enfrentarse con las eventualidades de la vida.

Ahí queda reseñada a grandes rasgos la labor escolar realizada por los hombres que el pueblo, el verdadero pueblo, designó para regir los destinos de Elche.

Nuestros Grupos Escolares en la ciudad y en el campo.



LA UNICA PREOCUPACION

La única preocupación que debe gravitar constantemente sobre la conciencia y el pensamiento de todos los trabajadores que militan en nuestra Central Sindical, es la de ganar la guerra.

Ganar la guerra en términos tales que permitan a la democracia española estructurar sobre bases inmovibles la sociedad del porvenir.

Ganar la guerra, preparar todas nuestras energías y todos nuestros entusiasmos para triunfar en esa epopeya gloriosa que se está escribiendo con sangre y sacrificios por el pueblo español no quiere decir, como suponen elementos totalmente equivocados, que abandonemos la posesión de nuestras ambiciones ideales como compensación a los sacrificios que individual y colectivamente ahora se están realizando.

Cuando decimos a nuestros compañeros que es indispensable centrar en una sola aspiración las energías de la clase trabajadora, a fin de canalizarlas sobre el objetivo común que nos conduzca a la victoria, nosotros damos a estas palabras, el tono por el cual los hombres convencidos, ya de que después de esta sublevación, no será posible jamás volver a trabajar en las fábricas, en los talleres, en las minas en el campo, en las condiciones de miseria y de esclavitud que eran las características de antaño. Estos hombres, convencidos de esta gran verdad, luchan por la victoria, porque la victoria afianza todas las posibilidades de que no vuelvan más aquellos tiempos de miseria y de dolor que fueron la estampa de los talleres de las casas y de las chozas obreras en los campos, aldeas y ciudades de España. Hoy decimos que hace falta ganar la guerra, y para ello pedimos a todos los hombres en condiciones de empuñar las armas, que sometan su voluntad a las órdenes dictadas por el Gobierno de la República, y decimos más. Decimos que de la misma manera que la vanguardia ha de sujetar todas sus actividades al hecho guerrero con una sola dirección, con un sólo mando y con una sola obediencia, la retaguardia ha de someter también todas sus actividades a un plan de dirección única, y que por ser única obligue a todos a una obediencia única, base indispensable para la victoria.

En la retaguardia hay pen-

diente un problema que nosotros reputamos gravísimo, y es el que representan talleres y fábricas incautadas, las cuales por carecer de un mercado en el cual entregar el producto de su trabajo, van perdiendo cada día más su potencia creadora, van agotando a la vez todas sus reservas económicas y, como consecuencia fatal, los hombres que las integran, pierden su confianza en el hecho revolucionario que la guerra nos plantea a los españoles.

La Unión General que mira cara a cara este problema, sin vacilaciones de ninguna especie, dice en esta hora única de nuestra historia, que ese problema de retaguardia no puede re-

solverse más que de una sola manera, a saber: *Reclamar y obtener del Gobierno de la República, la nacionalización de las industrias de guerra, y de todas aquéllas que guarden relación con las mismas.*

Nacionalizar la industria, sujetando la nacionalización a los términos siguientes: El Gobierno, como expresión de la voluntad antifascista de España, dirá qué industria debe ser nacionalizada, y ese Gobierno, con su absoluta responsabilidad, nombrará los técnicos para que dirijan profesionalmente la industria nacionalizada, y los técnicos también administrativos que rijan económicamente la indus-

tria que pasa a depender del Gobierno.

Señalada así la dirección, los obreros estamos obligados a nombrar en los talleres nacionalizados, un Comité de control, cuyas atribuciones serán determinadas en una ley dictada por el Gobierno de la República, en cuya ley, exigimos nosotros previamente, que se declare como condición indispensable para formar parte de este Comité, el que los obreros que lo integren, pertenezcan a nuestros Sindicatos desde antes del 18 de Julio de 1936.

Los talleres nacionalizados, dirigidos técnica y administrativamente por delegados del Gobierno, controlada la función

del trabajo por los obreros de la fábrica, representarán una nueva manifestación de la vida creadora de la industria que permitirá mañana, cuando la victoria sea plenamente nuestra, darle a la economía española un matiz totalmente distinto al que tuvo antes de la subversión militar.

De la misma manera que pedimos la nacionalización de las fábricas y de los talleres, pedimos la nacionalización de la tierra, de la banca, del transporte, de la vivienda, para que se acabe con aquellas pocilgas que han sido la cuna donde hemos vivido nuestros primeros años y la casa sin luz, sin sol y sin aire que nos ha servido de albergue, cuando después mayores, volvemos extenuados del trabajo agotador de todos los días.

Para que esa nacionalización de las fábricas cuaje en una realidad, para que la tierra y los transportes se conviertan de una propiedad individual en propiedad colectiva de la nación, para que la municipalización de la vivienda, inicie su obra demolidora, destruyendo todos los barrios insalubres en los que tantas vidas se consumieron entre miseria y lágrimas, es indispensable, primero, GANAR LA GUERRA.

Meditenlo nuestros amigos. Meditenlo también los que se llaman afines a nuestra ideología política y sindicalmente, y convendrán con nosotros en que es indispensable primero vencer, primero aplastar en nuestro país al fascismo internacional, sentar sobre bases inmovibles nuestra independencia y nuestra libertad, y cuando la España trabajadora y democrática tenga libres todos los caminos para iniciar su marcha progresiva, entonces verán los que hoy nos tildan de vivir a espaldas de la realidad, como la Unión General se coloca en su puesto, donde siempre estuvo, de donde no deserró jamás y se convencerán éstos mismos, que hoy por impaciencias, hasta cierto punto comprensibles, se duelen de la marcha lenta de nuestra revolución, cómo hemos sabido interpretar en todo instante la verdadera doctrina, bajo cuya esencia encontraron todos los hombres la posibilidad de crear el instrumento que les redima de toda su esclavitud.

Pascual Tomás

ELCHE INDUSTRIAL

Nada nuevo podemos añadir nosotros a todo lo que se ha escrito referente al progreso y desarrollo industrial de nuestro pueblo, y bien pocos serán también los que desconozcan que sus potentes industrias, tanto en la producción de alpargatas, calzado, hilados, tejidos, cerámica y la gran diversidad de aspectos que abarca su actividad productora, como en la perfección y calidad de sus productos, se encuentra a la vanguardia de los Centros Industriales de nuestro País, y aún puede parangonarse sin menoscabo a muchos centros fabriles de las más poderosas naciones.

Antes de comenzar la fatídica guerra provocada por la inícuca traición de la Casta Militar, daban ocupación nuestras fábricas a un contingente obrero de cerca de 20.000 operarios, aproximándose el volumen global de su producción a los cincuenta millones de pesetas, repartiendo entre la población obrera unos quince millones en jornales. Estas cantidades por sí solas bastan para que el lector pueda formarse una idea de lo que significa para nuestro pueblo su industria; y si con motivo de la guerra que sostenemos ha sufrido como es natural y lógico su normal desarrollo, y ha hecho un alto en la marcha ascendente que a grandes pasos llevaba, podemos en cambio afirmar, que la crisis de la guerra actual, es apenas notada en nuestros centros fabriles, los que casi en su totalidad llevan una vida normal y próspera, al extremo de que algunas industrias han aumentado su producción, y aún han dado ocupación y trabajo a multitud de refugiados. Pero no es esto solamente, sino que podemos asegurar de una manera concreta, que la situación económica de esta industria tan importante, tiene una solidez tan firme y consistente en la actualidad, que su solo examen nos llena de legítimo orgullo y de sana satisfacción, porque como buenos hijos de Elche y amantes fervorosos de su Industria, ha de enorgullecernos el acierto que ha presidido las determinaciones que los hombres de nuestro pueblo tomaron para salvaguardar su principal medio de vida.

La creación de la Junta de Auxilio Familiar primero, y luego, como consecuencia, el Consejo de Economía Local, que constituye hoy el pétreo baluarte que ampara nuestra Industria, y cuya estructuración no enumeramos aquí por considerar que sea conocida de todos, pero si queremos hacer constar aquello que nos sale del alma como una manifestación de fervor y entusiasmo, y que brota de nuestro corazón con fuerza arrolladora de expansión hacia fuera. Y es ello, el agradecimiento que Elche debe a los hombres que tuvieron esta feliz iniciativa, el reconocimiento que debe también a los que con una austeridad tan plausible dirige este Consejo de Economía. Son hombres sencillos, probos, dotados de un entusiasmo formidable y de una capacidad desconocida hasta ahora por nosotros.

Estos hombres ejercen hoy la primordial tutela de nuestra industria, y su callada labor, anónima y modesta, es por ello más digna, meritoria y encomiable.

Tres
aspectos de

nuestra
industria



EL OBRERO

Bibliotecas Municipals
d'ELX

¡Salud, camaradas combatientes, forjadores de nuestra libertad y bienestar, salud!

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: 12 lche 1 mes 0'60
Trimestre 2'30 - Extranjero, trimestre 2'80REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASA DEL PUEBLO - PLAZA JOAQUIN COSTA, 5NÚMERO SUELTO 30 CTS.
25 ejemplares, 1'00 pts.

Libertad, Libertad, sol esplendente,
norte y guía de toda nueva idea;
¡mientras aliente un átomo en el mundo
invencible serás. Eres eterna!

Amada Libertad, yo te presiento
en la menuda hierba,
y en la gota impoluta del rocío
irizada de luz como las perlas;
y en el fino zumbido
de laboriosa abeja;
y en la gozosa alondra
que a los espacios sin temor se eleva
llenándolos de alegres sinfonías
con sus claras endechas;
y en la nube que cruza triunfadora
las regiones etéreas;
y en la brisa que juega entre el ramaje
aromada de sutiles esencias.

Amada Libertad, yo te contemplo
extasiado, en las aguas turbulentas
de fiera tempestad, cuando el bramido
del temido huracán choca en la tierra

y el rayo rasga los panzudos odres
de gruesas nubes negras
y el trueno irrumpe con clamor de montes
y pavoroso retumbar de sierras.

Yo te admiro en el límpido arroyuelo
de aguas claras y ledas,
en el río, que traza caprichosas
líneas curvas y rectas
y en el mar, el gran mar, todo él henchido
de inmensidad, de luz y de belleza.

Amada Libertad, yo te contemplo
por donde quiera que mi vista extienda;
pero en cambio ¡ay dolor! al paria miro
sujeto todavía a las cadenas,
uncido al yugo vil que le produce
fatigas y miserias,

y explotación, y vicio, y crueldades...
mientras otros ¡malditos! se aprovechan
de tanta mansedumbre, y se convierten
en dueños y señores de riquezas.

No consentas, obrero de la mina,

abrero del taller o de la tierra,
que con tu esfuerzo implante el fanatismo
el reino del terror y de vileza.

No consentas tampoco
te arrebaten la presa
de tantas libertades conquistadas
en luchas fratricidas y cruentas.

Si llegara el momento
en que la libertad riesgo corriera,
antes que ser esclavos
sabed morir por ella.

Soldados del ejército del pueblo
que luchais con fiereza
por un mundo mejor y más humano;
izad vuestra bandera
roja de sol y sangre de heroísmo
y combatid sin mengua
contra toda opresión y tiranía
¡por vuestra Libertad e independencia!
¡Sólo la Libertad es invencible!
¡Sólo la Libertad es siempre eterna!

A. AGULLÓ SEGARRA

**Dediquemos un sentido recuerdo a los heroes que ofrendaron
su vida defendiendo la Libertad y el porvenir de España.**